**Naranjas**

Yo tenía doce años la primera vez

que caminé con una chica.

Hacía frío y llevaba el peso

de dos naranjas en mi chamarra.

Era diciembre. El hielo se partía

bajo mis pasos, mi aliento

helado, mientras caminaba hacia

su casa (la que tenía una luz amarilla

en el portón prendida día y noche.)

Un perro me estuvo ladrando hasta que ella

se acercó quitándose los guantes,

la cara rojo brillante. Sonreí,

le toqué el hombro y así caminamos

varias calles, cruzamos un estacionamiento

una línea de árboles recién plantados

hasta que llegamos a la farmacia.

Entramos y tocamos la campanita

para llamar a la vendedora. Yo

le pregunté a la chica qué quería

y y se le iluminó la cara. Yo traía

un peso pero el chocolate

que ella escogió costaba cinco.

No dije nada. Saqué la moneda

de mi bolsa, luego una naranja

y  puse las dos cosas en el mostrador.

La señora lo entendió todo y

se me quedó viendo. Yo

intenté sostenerle la mirada.

Afuera

los coches pasaban rapidísimo

y la niebla seguía colgando

de los árboles como abrigos viejos.

La chica y yo caminamos

tomados de la mano durante

dos cuadras, luego nos detuvimos

para abrir el chocolate.

Yo pelé una naranja que se veía

tan brillante en lo gris de diciembre

que a la distancia parecía que

estaba haciendo fuego con las manos.